vinetur

Italia encadena una caída generalizada del precio de la uva para vino

Toscana sufre los mayores recortes, con el Brunello de Montalcino un 42,9% más barato y Apulia como única excepción al alza

miércoles 3 de junio de 2026

Unioncamere y BMTI han detectado una bajada generalizada de los precios de las uvas destinadas a vino en Italia durante la campaña 2025, con caídas en casi todas las regiones y retrocesos de dos dígitos en varias plazas. El informe “I prezzi delle uve da vino rilevati dalle Camere di Commercio – Vendemmia 2025”, actualizado con datos al 28 de febrero de 2026, sitúa este ajuste después del repunte del 15% registrado en 2024 y en un año en el que la producción vinícola italiana se mantuvo en 44 millones de hectolitros, un 1% más.

La producción de uva para vino en el país rozó los 66 millones de quintales, un 0,4% menos que en 2024. Pese a ese leve descenso, la demanda no sostuvo las cotizaciones y el mercado corrigió a la baja en buena parte del territorio. Los analistas citados por el informe señalan que la tendencia ya se había visto el año anterior, pero con una intensidad mayor en muchas plazas.

En Piamonte, la presión sobre los precios siguió siendo fuerte. En la plaza de Cuneo, el Nebbiolo para Barbaresco cayó un 27% respecto a 2024 y el destinado a Barolo retrocedió un 17,4%. Ambos valores quedaron también por debajo de la media del quinquenio anterior. En Asti, la Barbera bajó un 5,6% y el Moscato apenas cedió un 2,1%.

Lombardía registró también ajustes claros. La Franciacorta DOCG perdió un 10,2% tras haber subido el año anterior. En cambio, las uvas para Lugana DOC en la provincia de Brescia avanzaron un 4,7%. En Mantua, las uvas para Lambrusco Mantovano DOC cayeron un 26,7%, mientras que en Pavía los descensos rozaron el 40% para Barbera y Bonarda.

En Véneto, el comportamiento fue desigual. En Verona, las uvas para Amarone y Recioto bajaron un 14% en la zona Classica y un 11% en la zona DOC. El Soave se mantuvo estable y el Lugana cedió un 2,1%. En Padua, el Cabernet IGT subió un 11,8%, mientras que el Merlot IGT perdió un 6,7%. En Treviso, las uvas Glera para la DOCG Conegliano Valdobbiadene Prosecco Superiore se mantuvieron en 150 euros por quintal.

En Friuli-Venecia Julia hubo movimientos moderados. El Sauvignon ganó un 3,8% y la Malvasia un 4%. El Pinot Grigio conservó los 130 euros por quintal y la Ribolla Gialla bajó un 4%.

Toscana fue una de las regiones más afectadas. En Siena, las uvas para Brunello di Montalcino DOCG perdieron un 42,9% y pasaron de 437,5 a 250 euros por quintal. El Nobile di Montepulciano cayó un 15%. El Chianti Classico retrocedió un 5% en Siena y un 5,6% en Florencia. El Chianti DOCG bajó más de un 23% en ambas plazas. La excepción fue Bolgheri Rosso, entre Livorno y Grosseto, que subió un 21%.

En Umbría, el Sagrantino DOCG siguió a la baja con una caída del 14%, después del -22% de 2024. El Montefalco Rosso perdió otro 11%. En Abruzos, el Pecorino DOP bajó un 19,9%, hasta 63,75 euros por quintal, mientras que el Montepulciano limitó la caída al 5,4% y siguió por encima de su media quinquenal.

La única región con una evolución claramente al alza fue Apulia. En Bari, las uvas para vinos IGT recuperaron parte del terreno perdido en 2024. El Primitivo subió un 39,3%, aunque siguió por debajo de la media de los últimos cinco años. También avanzaron las uvas blancas DOC, con un +13,7%, y las negras IGT, con un +14%.

El informe dibuja así una campaña marcada por la debilidad de los precios en gran parte del viñedo italiano. Tras el fuerte aumento de cotizaciones de 2022 y las correcciones posteriores, Unioncamere y BMTI observan una nueva fase de ajuste que

afecta a contratos de vendimia, márgenes de bodega y planificación comercial en varias denominaciones del país.